

Capítulo 7

Mary Grant

¿UN FARO DE ESPERANZA EN TIEMPOS DE CRISIS? LA LUCHA POR AGUA PÚBLICA ASEQUIBLE EN BALTIMORE

Durante los primeros meses de la pandemia de covid-19, el sistema público de agua de la ciudad estadounidense de Baltimore tomó medidas para garantizar el acceso al agua de los hogares a corto plazo, pero el alcalde, alegando la crisis sanitaria, utilizó sus poderes de emergencia para posponer la entrada en vigencia de una norma que habría proporcionado protecciones duraderas. Ante el retraso, una coalición de grupos sindicales, ecologistas, religiosos, de asistencia legal y de lucha por la vivienda siguió trabajando con el ayuntamiento para poner en marcha un programa integral de asequibilidad del agua y una oficina de defensa de los usuarios, salvaguardias necesarias para garantizar el acceso a largo plazo al servicio para todos los habitantes de la ciudad. La Coalición por el Derecho al Agua de Baltimore ha trabajado para avanzar hacia un modelo de justicia del agua focalizado en prohibir la privatización y detener los cortes del servicio y las ejecuciones hipotecarias por impago de facturas de agua, estableciendo un

programa de asequibilidad del agua basado en el porcentaje de los ingresos y un proceso independiente de resolución de conflictos. Si llegara a aplicarse, podría transformarse en un modelo de agua pública progresista para otros municipios del país.

INTRODUCCIÓN

En marzo de 2020, cuando el virus causante de la covid-19 comenzó a propagarse como un incendio forestal por todo Estados Unidos, llegando a todos los estados a finales de ese mes, muchas autoridades locales tomaron medidas para suspender el servicio de agua por falta de pago (véase Warner et al. en este volumen). Los proveedores públicos reconocieron la importancia del acceso al agua para la salud, ante la creciente necesidad del lavado de manos y otras medidas higiénicas como barreras contra la propagación de la enfermedad.

La ciudad de Baltimore, en el estado de Maryland, era una de las pocas ciudades estadounidenses que contaban con una política preexistente contra los cortes de agua (Food & Water Watch 2020a). La municipalidad no había desconectado los servicios de agua a ningún hogar por falta de pago en los tres años precedentes (Clemmens 2017, 2018). Como consecuencia de ello, Baltimore no tuvo que apresurarse a reconectar el servicio de agua a los hogares, y en su lugar pudo centrarse en proporcionar otras formas de apoyo.

El 13 de marzo, el alcalde Jack Young reafirmó esta política, anunciando una orden ejecutiva en conjunto con las autoridades del condado para mantener la moratoria de los cortes de agua al menos mientras durara la crisis:

Es fundamental que nos aseguremos de que todos los residentes cuenten con los recursos y servicios esenciales que necesiten para protegerse a sí mismos y a sus familias. Todos los residentes de la región de Baltimore pueden estar seguros de que continuarán teniendo servicios, independientemente

de su capacidad de pago, mientras seguimos trabajando para responder a esta crisis sanitaria (WJZ 2020).

El Departamento de Obras Públicas de la ciudad también anunció, el 19 de marzo, que no realizaría cortes de ningún servicio público, excepto en casos de emergencia, que exoneraría todas las multas por atraso en el pago, y que ofrecería planes de reestructuración de la deuda a los residentes con problemas para cubrir el pago de las facturas del agua.

LOS ESFUERZOS COMUNITARIOS EN DEFENSA DE LO PÚBLICO

La ciudad de Baltimore no siempre tuvo esta política de protección social. De hecho, en 2015 se enfrentó a las protestas de la comunidad contra los cortes de agua masivos previstos para 25.000 usuarios –aproximadamente 60.000 personas– que estaban atrasados en el pago de sus facturas (Broadwater 2015). En aquel momento, la ciudad ofrecía un descuento a las personas mayores, pero no brindaba ninguna ayuda a los residentes con bajos ingresos para evitar que se retrasaran en el pago de sus facturas (Food & Water Watch 2015).

Esta crisis de asequibilidad fue ocasionada por la subida vertiginosa de las tarifas del agua debido a que la ciudad invirtió miles de millones de dólares en infraestructura necesaria para la potabilización y el tratamiento de aguas residuales, con asistencia financiera muy limitada de las instituciones gubernamentales a escalas estatal y federal. Entre 2000 y 2017, las facturas de agua de los hogares se multiplicaron en promedio más de cuatro veces, y en 2017 las facturas ya eran inasequibles para aproximadamente un tercio de los hogares. Entre 2015 y 2016 la municipalidad desconectó más de 6.600 hogares por falta de pago, afectando a unas 16.300 personas. Al mismo tiempo, entre 2015 y 2017, la ciudad embargó alrededor de 1.700 viviendas debido a atrasos en el pago de la factura del agua, con la amenaza de desalojos si los residentes de esas viviendas no

podían pagar a los nuevos propietarios el valor de los embargos, más tasas e intereses (Food & Water Watch 2017).

En 2016, para abordar estos profundos desafíos, la organización no gubernamental Food & Water Watch promovió la creación de la Coalición por el Derecho al Agua de Baltimore, que reúne a grupos que trabajan en temas de acceso al agua, vivienda, trabajo y justicia social. Sus miembros incluyen a organizaciones como *Jews United for Justice*, *Public Justice Center*, la Clínica de Desarrollo Comunitario de la Universidad de Baltimore, el Servicio de Abogados Voluntarios de Maryland, el Centro de Asistencia Jurídica Pro Bono, la sección 1199SEIU del sindicato de trabajadores de la salud *United Healthcare Workers East*, *AARP Maryland*, el Proyecto de Representación de las Personas sin Hogar, la filial de Baltimore de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP, por sus siglas en inglés) y más de 30 otras organizaciones locales. Desde su creación, la coalición ha colaborado con el ayuntamiento de Baltimore para abordar problemas de larga data del sistema de facturación del agua y ha conseguido varios cambios en la política municipal que protegen el acceso del público a agua segura y asequible.

En noviembre de 2018, la ciudad de Baltimore también se convirtió en la primera gran urbe estadounidense en prohibir la privatización del agua. El 77% de los votantes acudieron a las urnas y aprobaron la Medida Electoral E para declarar el sistema de agua como activo inalienable de la ciudad (Biron 2018), poniendo fin a los esfuerzos de la multinacional francesa Suez por hacerse con el control del sistema hídrico de la ciudad a través de una concesión a 40 o 50 años (Broadwater 2017). Al mantener el control local, la ciudad conservó la flexibilidad necesaria para atender las necesidades de sus residentes, deteniendo los cortes del servicio y creando nuevos programas para abordar los problemas de asequibilidad y responsabilidad.

La Coalición por el Derecho al Agua de Baltimore también apoyó los esfuerzos de la senadora estatal Mary Washington y del diputado Nick Mosby para aprobar la Ley de Protección de los Consumido-

res de Agua, en el año 2019, que puso fin a la práctica de rematar viviendas y propiedades inmobiliarias de uso religioso para cobrar facturas de agua atrasadas (Broadwater 2019). Ese mismo año, el ayuntamiento de Baltimore aprobó la Ley de Responsabilidad y Equidad del Agua, que estableció un plan integral de asequibilidad y la Oficina de Defensa y Apelación de los Consumidores de Agua (Food & Water Watch 2020b). El trabajo de base realizado a través de estos esfuerzos situó a la ciudad en una buena posición para gestionar los problemas de acceso al agua creados por la crisis económica y de salud pública provocada por la covid-19.

LAS DEMANDAS COMUNITARIAS

A medida que se agravaba la crisis de la covid-19, la Coalición por el Derecho al Agua de Baltimore siguió presionando al ayuntamiento para que creara un espacio político para la protección del acceso al agua. El 1 de abril de 2020, la Coalición escribió al alcalde y a los concejales de la ciudad para exigirles que aprobaran medidas rápidas para garantizar el acceso universal a un servicio de agua seguro y asequible durante y después de la emergencia sanitaria. En una carta firmada por 43 sindicatos, asociaciones comunitarias, proveedores de servicios jurídicos y organizaciones religiosas, la Coalición por el Derecho al Agua de Baltimore (Baltimore Right to Water Coalition 2020a) reclamó que, mientras durara el estado de emergencia y al menos 120 días después de su finalización, la ciudad debería:

- Suspender el cobro de todas las multas por retrasos en el pago
- Eliminar algunos cánones fijos y eximir del pago de tasas para un consumo de agua equivalente a la cantidad esencial para cubrir necesidades vitales
- Retrasar la subida de tarifas prevista antes de la pandemia
- Permitir que todos los hogares que sufrieron una pérdida de ingresos debido a la pandemia y al estado de emergencia puedan acceder a los programas de asistencia a usuarios de

bajos ingresos

- Facilitar el proceso de inscripción a los programas de ayuda para sectores sociales vulnerables
- Controlar los cortes ilegales del servicio a los inquilinos por parte de los propietarios
- Garantizar la aplicación en tiempo y forma de la Ley de Responsabilidad y Equidad del Agua

El 9 de abril de 2020, la concejala Shannon Sneed instó a la administración municipal a ir más allá, reclamando una moratoria en la facturación del agua durante 180 días. Reconociendo que el servicio de agua era uno de los pocos servicios esenciales que ya estaban totalmente bajo el control municipal y que 15.000 residentes de Baltimore ya habían solicitado el subsidio por desempleo, la concejala argumentó que la cancelación del cobro de la factura del agua sería la forma más rápida de proporcionar ayuda financiera a la población más necesitada. La carta fue firmada por ocho de sus colegas, entre ellos el presidente del Consejo Municipal, Brandon Scott. En la fundamentación de la propuesta, la concejala afirmó lo siguiente:

Nuestros vecinos están sufriendo. Nuestros vecinos no tienen trabajo. Los residentes de Baltimore han sufrido una reducción de las horas de trabajo o han perdido sus empleos. Nuestros comerciantes han perdido ventas o han tenido que cerrar. Nuestras familias y negocios tardarán meses en recuperarse, y debemos buscar todas las vías posibles para aliviar el sufrimiento. La ciudad puede proporcionar un alivio en la factura del agua ahora y nos ayudará a centrar nuestros esfuerzos en satisfacer necesidades básicas como los alimentos, las medicinas y la vivienda (Sneed 2020).

El 15 de abril, la Coalición por el Derecho al Agua de Baltimore entregó una segunda carta al alcalde, firmada por 26 organizaciones, en la que se hacía eco del llamamiento de la concejala Sneed

para que se aliviaran las facturas del agua y lo instaba a entablar una conversación sobre posibles ayudas a los hogares más vulnerables (Baltimore Right to Water Coalition (2020b)).

MEDIDAS ADICIONALES EN TORNO AL DERECHO AL AGUA

Una semana después de recibir la segunda carta de la coalición, el alcalde anunció protecciones adicionales para los hogares de Baltimore. El 22 de abril de 2020, el alcalde Young anunció un nuevo descuento de emergencia ante la covid-19, que ampliaba las exoneraciones para la facturación del agua a todos los titulares de cuentas que probaran su condición de desempleados. Esta asistencia, denominada *BH2O Assists*, reducía los cargos por uso de agua y alcantarillado en un 43% y exoneraba el pago de tasas por aguas pluviales durante un año (Department of Public Works 2020d).

La asistencia financiera ampliada entró en vigor el 8 de mayo de 2020, con una vigencia prevista de hasta al menos 90 días después del fin del estado de emergencia, o el 31 de diciembre de 2020, lo que ocurriera primero. La municipalidad también anunció planes para facilitar la inscripción en su programa de asistencia social ya existente mediante el lanzamiento de una solicitud en línea, el 8 de mayo.

En respuesta al llamamiento de la Coalición por el Derecho al Agua de Baltimore, la municipalidad también anunció el retraso de una subida de tarifas prevista con anterioridad a la pandemia. Estaba previsto que las facturas del agua aumentarían aproximadamente un 10% el 1 de julio de 2020, pero el alcalde anunció un retraso de tres meses, postergando la entrada en vigor del incremento hasta el 1 de octubre de 2020 (Department of Public Works 2020g; Baltimore City Board of Estimates 2020).

Desde marzo hasta junio de 2020, el Departamento de Obras Públicas también siguió reafirmando a los residentes que el agua potable de la ciudad era segura. Según un anuncio del 19 de marzo, el Departamento indicó que tenía planes de emergencia para ga-

garantizar agua de alta calidad durante la crisis, asegurando que los procesos de filtración y desinfección existentes eliminaban el coronavirus (Departamento de Obras Públicas 2020a).

AGUA POTABLE Y SEGURIDAD LABORAL

La ciudad volvió a hacer hincapié en la seguridad del agua potable en un listado de preguntas frecuentes publicado el 25 de marzo de 2020 (Department of Public Works 2020c). En junio de 2020, la ciudad publicó su informe anual sobre la calidad del agua en el que se afirmaba que el agua potable cumplía o superaba todas las normativas estatales y federales (Baltimore City 2020).

En relación a la seguridad en el trabajo, en marzo de 2020, siguiendo el consejo de la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional de Estados Unidos y del Centro de Control de Enfermedades, el Departamento de Obras Públicas de la ciudad de Baltimore anunció la entrega de equipos de protección personal a todos los trabajadores, promovió el lavado de manos y redujo el número de funcionarios en las plantas de tratamiento de agua, para facilitar el distanciamiento físico. También movilizó la reserva de personal adicional para garantizar una dotación suficiente de las funciones críticas en caso de agravamiento de la pandemia en la ciudad (Departamento de Obras Públicas 2020c)

A partir del 23 de marzo de 2020, para proteger la salud de la población y de sus trabajadores, el director del Departamento de Obras Públicas ordenó que todo el personal trabajara a distancia y suspendió el servicio de atención al cliente en persona, trasladando todos los pagos a Internet y al correo. También clausuró el acceso público a las oficinas de atención al consumidor y suspendió todos los proyectos de mantenimiento o de construcción, excepto los trabajos de emergencia esenciales para asegurar el suministro de servicios (Department of Public Works 2020c).

La transición al teletrabajo no estuvo exenta de problemas. La ciudad tuvo que crear un nuevo proceso de facturación a los clien-

tes y prestar el servicio de atención al cliente a distancia, que tardó varias semanas en establecerse. Como resultado, las facturas del agua se retrasaron en marzo y abril de 2020. Cuando la facturación se reanudó en mayo, las facturas del agua eran más abultadas de lo habitual porque abarcaban varios meses. Además, es probable que muchos hogares hubieran aumentado el consumo de agua debido al confinamiento domiciliario decretado por las autoridades del estado de Maryland. Debido al retraso en la facturación, la municipalidad envió una tarjeta postal a todos los usuarios del servicio de agua para anunciar cuándo se reanudarían las facturas de agua y proporcionar información sobre la asistencia disponible (Department of Public Works 2020f).

En junio de 2020, un grave brote de covid-19 afectó a los trabajadores del Departamento de Obras Públicas en un centro de reciclaje de la ciudad. La plantilla del sistema de agua no se vio afectada, pero 15 trabajadores del sector de saneamiento fueron registrados como positivos en el mismo periodo, obligando a que la ciudad suspendiera el reciclaje durante tres semanas (Wenger 2020).

MEDIDAS DE PROTECCIÓN A LARGO PLAZO

“El acceso a agua limpia y asequible nunca debería ser un problema para ningún ciudadano de Baltimore. Punto”. Estas fueron las palabras del presidente del Concejo Municipal de Baltimore, Brandon Scott, en una audiencia pública realizada el 30 de abril de 2020. “Por eso, el ayuntamiento ha luchado tanto, mano a mano y codo a codo con la comunidad, para conseguir la aprobación de esta iniciativa legislativa. Sabemos que debemos mejorar”, agregó (Baltimore City 2020).

Durante la pandemia, la Coalición por el Derecho al Agua de Baltimore siguió reclamando al Departamento de Obras Públicas que aplicara plena y oportunamente la Ley de Responsabilidad y Equidad del Agua, una iniciativa innovadora que ofrecería soluciones integrales a los problemas de facturación y asequibilidad del agua

de la ciudad y que se venía reclamando desde hacía mucho tiempo. La ley ya había sido aprobada por unanimidad por el Concejo Municipal el 18 de noviembre de 2019, y había sido firmada por el alcalde Jack Young el 13 de enero de 2020.

to the city's longstanding water billing and affordability problems, but needed to be put into action. The act had passed unanimously through the city council on November 18, 2019, and had been signed into law by Mayor Jack Young on January 13, 2020. La Ley de Responsabilidad y Equidad del Agua tenía dos características fundamentales:

1. El lanzamiento del Programa de Asequibilidad del Agua para Todos, que proporciona créditos para limitar las facturas de agua de los hogares con bajos ingresos a un nivel proporcional a sus ingresos, en una escala móvil: del 1% al 3% de los ingresos, sobre la base del umbral federal de pobreza.
2. La creación de la Oficina de Defensa y Apelación de los Consumidores de Agua, que habilita un proceso justo, neutral y responsable para que todos los clientes resuelvan sus problemas de facturación del agua.

Una vez puesta en marcha, la legislación se basaría en el actual programa de asistencia social del Departamento de Obras Públicas, y ampliaría la cobertura y los créditos para garantizar que el servicio de agua sea asequible para todos los hogares con bajos ingresos, y que los subsidios se ajusten a las características y necesidades de cada caso, mediante un modelo progresista para otorgar apoyos a los hogares más necesitados.

También proporcionará una vía para salir de la deuda a los hogares con bajos ingresos y con atrasos en pago de la factura. Durante este periodo de devastación económica, con un nivel de desempleo sin precedentes, muchos hogares tendrán dificultades para pagar sus facturas incluso con ayuda. Y aunque el Departamento de Obras Públicas ha adoptado la postura progresista de suspender los cargos

y los cortes por atrasos en el pago, algunos usuarios siguen cayendo en una deuda potencialmente aplastante. Por ello, la municipalidad también ofrece planes de pago a plazos que permiten a los hogares hacer frente a sus facturas atrasadas en un plazo de seis a doce meses, dependiendo de la cuantía del pago inicial (Department of Public Works 2020h). Sin embargo, estos planes de reembolso pueden suponer una carga considerable para los clientes que ya tienen dificultades para pagar sus facturas mensuales habituales. La Ley de Responsabilidad y Equidad del Agua aborda este problema, creando una vía para que los hogares resuelvan sus deudas por el consumo de agua. Cuando se inscriban en el programa, las deudas de agua se aplazarán, por lo que los hogares no tendrán que afrontar pagos adicionales para pagar la deuda, y cada pago puntual de la factura de agua contará para el reembolso de la deuda existente.

El nuevo programa también proporcionará ayuda a un número mucho mayor de residentes. El programa *BH2O Assists* del Departamento de Obras Públicas no satisface los requerimientos de la mayoría de los residentes de la ciudad, es decir, quienes no son propietarios. El programa vigente requiere que los propietarios añadan a los inquilinos a la cuenta de agua, lo que ha sido una barrera significativa para brindar asistencia a muchos inquilinos (Shah 2020).

Por lo tanto, la Coalición ha reclamado la pronta aplicación de la Ley de Responsabilidad y Equidad del Agua para abordar este problema y garantizar que los inquilinos reciban un acceso igualitario a los programas municipales de apoyo: “Incluso en esta crisis pandémica, el DPW [el Departamento de Obras Públicas] no ha reducido los obstáculos para los inquilinos”, afirmó Zafar Shah, integrante del *Public Justice Center*, durante una audiencia municipal pública, el 30 de abril de 2020.

Las nuevas disposiciones de emergencia para el BH2O se anunciaron la semana pasada y todo el lenguaje en la divulgación y la prensa del DPW para este descuento de emergencia se refiere a los titulares de los contratos... Los inquilinos

constituyen más de la mitad de los hogares en la ciudad de Baltimore y los afroestadounidenses constituyen casi dos tercios de esos hogares, así que seamos francos sobre quiénes de nosotros vamos a seguir siendo tratados como personas de segunda clase cuando el DPW no cumpla el plazo del 13 de julio [para aplicar la Ley de Responsabilidad y Equidad del Agua] (Shah 2020).

La Ley de Responsabilidad y Equidad del Agua proporciona un proceso legal claro para que los inquilinos reciban ayuda del programa de asequibilidad y puedan negociar el pago de sus facturas con la oficina del defensor del usuario. También ofrece protección a largo plazo, con contenidos que garantizan de forma proactiva que las facturas del agua seguirán siendo asequibles para todos los hogares en función de sus ingresos en el futuro, independientemente de los aumentos anuales de las tarifas. Esta ley garantizaría que los hogares de toda la ciudad tengan acceso a un servicio de agua asequible y responsable durante generaciones.

“Esta ley está diseñada para el cambio. Propone tarifas asequibles, nuevas formas de resolución de los problemas causados por facturas elevadas, un defensor del pueblo y un proceso público para reformar el DPW [el Departamento de Obras Públicas]”, afirmó Jaime Lee, profesor asociado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Baltimore y director de la Clínica de Desarrollo Comunitario en enero de 2020, cuando se promulgó la ley. “Ahora, necesitamos un nuevo y fuerte liderazgo en el DPW para implementar la ley de manera robusta y reconstruir la confianza del público” (Food & Water Watch 2020b).

PATEAR LA PELOTA HACIA ADELANTE

La normativa otorgaba al Departamento de Obras Públicas y a la administración del alcalde seis meses para su plena aplicación –elaboración de normas y reglamentos antes del 13 de abril y aplicación

plena del programa antes del 13 de julio-, pero no se respetó ninguno de esos plazos, alegando la pandemia como excusa. A finales de julio de 2020 (al momento de redactar este capítulo), la municipalidad ni siquiera había elaborado el proyecto de reglamento. Sin embargo, sí publicó los borradores para la oficina del defensor del cliente, el 4 de mayo (Department of Public Works 2020e).

Tras una audiencia pública en abril de 2020, el director en funciones del Departamento de Obras Públicas envió una carta al ayuntamiento solicitando formalmente un retraso y un cambio en la aplicación del proyecto de ley (Garbark 2020). El 22 de junio de 2020, la oficina del alcalde presentó una ordenanza para retrasar el proyecto de ley durante casi un año. El 9 de julio de 2020, el alcalde Young firmó un decreto para retrasar oficialmente la aplicación del proyecto de ley hasta 30 días después de finalizado el estado de emergencia de Maryland, invocando los poderes de emergencia concedidos por el gobernador del estado para responder a la covid-19 (Young 2020).

“La decisión de patear la pelota hacia adelante es inmoral e innecesaria”, dijo Molly Amster, Directora de la filial Baltimore de la asociación Judíos Unidos por la Justicia, en respuesta a esta decisión. “Muchos de los requisitos de la ley pueden y deben aplicarse ahora mismo. Los habitantes de Baltimore necesitan que el alcalde y el Departamento de Obras Públicas actúen para que el acceso al agua sea asequible y justo durante esta pandemia: una aplicación inmediata tan pronto como sea posible y un trabajo diligente para su plena aplicación” (Food & Water Watch 2020c).

CONCLUSIÓN

La Coalición por el Derecho al Agua de Baltimore ha reconocido que la correcta aplicación de la legislación es ahora más crucial que nunca debido a las dificultades financieras provocadas por la pandemia. Sus integrantes siguen apoyando al ayuntamiento de Baltimore en la elaboración de un calendario de aplicación de la ley,

para que los nuevos programas sean sólidos y eficaces a la hora de satisfacer las necesidades de los residentes de la ciudad. Baltimore no es la única ciudad que se enfrenta a una crisis de asequibilidad del agua. En todo Estados Unidos, las facturas del agua están aumentando por encima de lo que los hogares pueden pagar. Otros municipios deberían afrontar este reto adoptando el modelo de justicia del agua de Baltimore, que incluiría:

- Prohibir la privatización del agua.
- Poner fin a las sanciones, como multas por atraso en el pago, cortes del servicio y ejecuciones hipotecarias por impago de la factura de agua.
- Establecer protecciones duraderas a través de un programa integral de asequibilidad del agua con planes de pago sobre la base de un porcentaje de los ingresos y condonación de la deuda, a través de una oficina independiente de defensa del usuario.

Los municipios y estados del país tienen los medios para actuar rápidamente para atender las necesidades de sus residentes, pero la escala y el alcance de la crisis del agua en Estados Unidos requieren una acción a escala federal. El Congreso de los Estados Unidos debería actuar para hacer frente a la doble amenaza de las crisis de asequibilidad del agua y la pandemia de covid-19, mediante una legislación de ayuda que se centre en las necesidades de las personas. Este proyecto de ley de ayuda debería establecer una moratoria nacional a los cortes de agua con restablecimiento del servicio para todos durante la pandemia y durante al menos 180 días después de su finalización, y debería proporcionar ayuda financiera a las empresas públicas y a los gobiernos locales y estatales a cargo de este servicio.

Para viabilizar un estímulo económico a largo plazo y la seguridad de los servicios de agua, el Congreso debería aprobar la Ley de Asequibilidad, Transparencia, Equidad y Fiabilidad del Agua (HR 1417, S 611). Esta medida crearía un fondo fiduciario para el sector

del agua de 35.000 millones de dólares al año, para financiar las necesidades de los sistemas públicos de agua y saneamiento de todo el país. También contribuiría a mejorar la calidad del agua, a detener los vertidos de aguas residuales, a eliminar las tuberías de plomo de los hogares y las escuelas, a ampliar el apoyo a las comunidades indígenas, a eliminar los productos químicos tóxicos PFAS y a crear hasta un millón de puestos de trabajo en diversos segmentos de la economía del país.

Baltimore es un faro de esperanza. La ciudad “está rompiendo con las desigualdades tradicionales en la facturación del agua, estableciendo un nuevo punto de referencia para la justicia en la facturación y la responsabilidad del gobierno, y posicionando a este municipio como el defensor de la justicia hídrica en el país”, sostuvo Rianna Eckel, integrante de Food & Water Action y una de las promotoras de la Coalición por el Derecho al Agua de Baltimore, el 13 de enero de 2020, cuando se firmó la Ley de Responsabilidad y Equidad del Agua. “Los habitantes de Baltimore pueden estar tranquilos sabiendo que podrán abrir el grifo, pero el resto de Estados Unidos sigue estando muy atrasado. Necesitamos medidas federales para que el resto del país esté a la altura de Baltimore y todos los estadounidenses tengan acceso a agua pública segura, limpia y asequible.” Por trágico que sea, la covid-19 podría aportar el estímulo necesario para catalizar una campaña a nivel nacional.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Jaime Lee y Zafar Shah por su atenta revisión y comentarios sobre este capítulo.

REFERENCIAS

Baltimore City. 2020. 2019 Baltimore City Department of Public Works Water Quality Report. <https://bit.ly/2JBsqAP> (consultado el 22 de octubre de 2020).

- Baltimore City Board of Estimates. 2020. Meeting minutes. 27 de mayo.
- Baltimore City Council. 2020. Informational Hearing- Implementing the Water Accountability and Equity Act. 30 de abril.
- Department of Public Works, Baltimore City. 2020a. DPW COVID-19 Update: Takes Steps to Protect Public Health, Street Sweeping Suspended, Late Fees Waived. 19 de marzo.
- Department of Public Works, Baltimore City. 2020b. Directive-COVID Actions. 20 de marzo.
- Department of Public Works, Baltimore City. 2020c. Coronavirus FAQ Frequently Asked Questions Specific to DPW. 25 d marzo.
- Department of Public Works, Baltimore City. 2020d. New Emergency COVID-19 Discount Program, Unemployed Account Holders Can Apply Beginning May 8. 22 de abril.
- Department of Public Works, Baltimore City. 2020e. DPW Releases Proposed Rules Guiding the Implementation of the Water Affordability Law. 4 de mayo.
- Department of Public Works, Baltimore City. 2020f. In the Mail: Postcard for Baltimore City Water Customers Water Bills Set to Restart May 8. May 6.
- Department of Public Works, Baltimore City. 2020g. Mayor Young calls for 3-month delay of water, sewer, and stormwater rate increase. 13 de mayo.
- Department of Public Works, Baltimore City. 2020h. Water Bill Payment Plan Program. July. <https://bit.ly/32okCsH> (consultado el 14 de julio de 2020).
- Baltimore Right to Water Coalition. 2020a. Letter Requesting Action – Water Affordability and COVID-19. 1 de abril.
- Baltimore Right to Water Coalition. 2020b. Letter to Mayor Young Urging Water Bill Relief. 15 de abril.
- Biron, Carey. 2018. Baltimore votes to become first large U.S. city to ban water privatization. Reuters. 7 de noviembre.
- Broadwater, L.. 2015. Protesters call on mayor to stop water shut-offs over unpaid bills. *Baltimore Sun*. 16 de abril.
- Broadwater, L. 2017. French company pitches to take control of Baltimo-

- re's water system, lobbyists join push. *Baltimore Sun*. 19 de diciembre.
- Broadwater, L. 2019. "Maryland General Assembly passes legislation barring the seizure of Baltimore homes over water bills. *Baltimore Sun*. 3 de abril.
- Clemmens, B. 2017. RE: MPIA Request. Baltimore City, 18 de julio.
- Clemmens, Brent. 2018. RE: Baltimore DPW FOIA request - DPW response. Baltimore City, 10 de agosto.
- Food & Water Watch. 2015. Baltimore Must Stop Household Water Shutoffs: An Analysis of Key Facts, Figures and Trends. 23 de abril.
- Food & Water Watch. 2017. Five Reasons Baltimore Needs an Income-Based Water Affordability Program. Agosto.
- Food & Water Watch. 2020a. External-Local-State Water Shutoff Moratoria Amidst Coronavirus. <https://bit.ly/3n4Uc7w> (consultado el 2 de julio de 2020).
- Food & Water Watch. 2020b. Historic Baltimore Water Justice Bill Becomes Law. January. <https://bit.ly/3553YAf> (consultado el 22 de octubre de 2020).
- Food & Water Watch. 2020c. Baltimore Department of Public Works Fails to Implement Crucial Water Justice Law. July 13. <https://bit.ly/2IhouEB> (consultado el 22 de octubre de 2020).
- Garbark, M. 2020. Correspondence with Chairwoman Middleton. May 4.
- Shah, Zafar. 2020. Testimony at April 30, 2020 Baltimore City Council Committee Hearing. Public Justice Center.
- Sneed, S. 2020. Final Water Letter. April 9.
- Sneed, S. 2020. Councilwoman Shannon Sneed and Colleagues Call on Mayor Young to Provide Water Bill Relief. 9 April.
- Wenger, Y. 2020. Baltimore suspends recycling citywide for three weeks, effective immediately, due to coronavirus outbreak. *Baltimore Sun*. 9 de junio.
- WJZ. 2020. Baltimore City, County Announce Halt to Water Shut-Offs During State Of Emergency. CBS Baltimore. 13 March. <https://cbslocal/2U0Kt5A> (consultado el 22 de octubre de 2020).
- Young, J. 2020. Executive Order – Suspension of Effective Date of Water Accountability and Equity Act. 9 de julio.

